

(Lo que sigue es un fragmento del programa ofrecido por Joan Jara, esposa de Víctor, en WBAI, en Mayo 1974, en la ciudad de Nueva York.)

El nació en el sur de Chile. Su padre fue un campesino; su madre una cantante folklórica. Víctor acostumbraba acompañar a su padre cuando éste iba a trabajar la tierra y a su madre cuando ella acudía a cantar, con su guitarra, en casamientos, entierros y fiestas de la vendimia. Tenía el folklore de Chile en su sangre, era parte de él. Su familia era muy pobre, pero con un poco de suerte, mucho de trabajo, un gran talento y grandes privaciones, en contra de todas las reglas del sistema, en 1960 él pudo recibirse en la Universidad de Chile como productor teatral.

Inmediatamente su trabajo produjo un gran impacto. Las obras que él produjo fueron representadas en América Latina y los Estados Unidos. Fue invitado a Inglaterra por el Parlamento Británico. Le llovieron premios y era aplaudido por todo el "establishment" chileno. A pesar de todo esto, la canción y la guitarra estuvieron siempre a su lado. Y a pesar que nunca estudió música (no podía escribir una nota) salió a investigar el folklore de su país y éste se convirtió en su medio natural de expresión.

Mi esposo fue muy humano, cariñoso y espontáneo, con un gran sentido del humor. El comenzó convirtiendo en canciones sus sentimientos, su amor por la gente, su identificación con ella y su lucha en pos de justicia social, él comenzó a luchar en contra de una cultura importada e impuesta en Chile, estableciendo nuevos valores y acusando a aquellos que eran responsables de mantener un estado de miseria e injusticia. El cometió el crimen de convertirse en un cantante popular a pesar de estar reconocido y trabajando muy cercanamente a los medios de difusión del sistema. En 1969 fue apedreado en un aristocrático colegio, adonde había sido invitado a cantar por un sacerdote. En ese mismo año ganó el primer premio en el Festival de la Nueva Canción Chilena.

A principios de 1970 abandonó el teatro para dedicarse por entero al canto, la composición y la causa de la Unidad Popular. El entendía que, en ese momento, dadas las condiciones culturales de Chile, era posible llegar más directa y efectivamente a la gente a la cual le interesaba llevar su mensaje (campesinos, mineros, obreros de factoría, estudiantes, niños, todos aquellos que nunca pudieron entrar a un teatro), a través de la canción.

El odio de la extrema derecha creció, a medida que crecía su poder de comunicación con la gran mayoría del pueblo chileno. El fue uno de los líderes y principales creadores del movimiento de la nueva canción, que se convirtió en canto popular en todo el sentido de la palabra. Este canto llegó al corazón de la gente por que en él, el pueblo se sintió representado. Los artistas de este movimiento no aspiraban a convertirse en ídolos, no fueron "fabricados" por la propaganda comercial y a pesar de esto, sus canciones llegaron a la juventud y la clase obrera de Chile y pasaron a formar parte de su cultura y su vida política.

(The following is excerpted from a discussion about her husband by Joan Jara, at a WBAI taping in New York City, May 14th)

He was born in the south of Chile. His father was a peasant; his mother was a folksinger. Victor used to accompany his father as he plowed the earth and his mother to the wedding parties, funerals and harvests where she went to sing with her guitar. He had Chilean folklore in his blood, it was part of him. His family were extremely poor—but by luck, hard work, exceptional talent, and great privation, against all the rules of the establishment, in 1960 he qualified as a theater producer in the University of Chile.

Immediately his work produced great impact. The plays he produced were taken on tour in Latin America and the States. He was invited to Great Britain by the British Council. He was showered with praise and prizes by the establishment of Chile. However, folk songs and his guitar were always close to him. And although he never studied music—he couldn't write a note—he went on investigating the folklore of his country, and this was a natural means of expression for him.

My husband was a very warm, loving and spontaneous person with a great sense of humor. He began to convert into song his feelings, his love for his people, his identification with them and their struggle for social justice, began to fight against the imported culture in Chile, establishing new values and accusing those who were guilty of maintaining misery and injustice. He committed the crime of becoming a popular singer in spite of having the mass media practically closed to him. In 1969 he was stoned in an upper-class secondary school where a priest had invited him to sing, and in that same year won the first prize in the "Festival of New Chilean Song."

At the beginning of 1970 he left the theater to give himself entirely to singing and composing and the cause of Popular Unity, feeling that given the cultural conditions in Chile at that date he could thus reach more effectively and more directly the people with whom he wished to communicate—the peasants, the miners, factory workers, students children, the underprivileged who never entered the theater. The hatred of the extreme right wing increased with his power of communication with the great majority of Chilean people. He was one of the leaders and principal creators of the new song movement which became *popular* song in the true sense of the word: it was taken to the heart of the people because they recognized it as their own. Its artists did not aspire to become idols, were not manufactured by commercial propaganda, but in spite of that their song touched the youth and workers of Chile and became part of their culture and political expression.